

Escrituras

Paul Johnson
Humoristas
Traducción de Joan Eloi Roca

ÁTICO DE LOS LIBROS
304 PÁGINAS
22 EUROS

Alfred Döblin
Wadzek contra la turbina de vapor
Traducción de Belén Santana

IMPEDIMENTA
416 PÁGINAS
23,95 EUROS

George & Weedon Grossmith
Diario de un Don Nadie
Traducción de Iñigo Jáuregui

NÓRDICA
248 PÁGINAS
19,50 EUROS

Beryl Bainbridge
La excursión
Traducción de Julia Cabezas Ortiz

ÁTICO DE LOS LIBROS
240 PÁGINAS
18,50 EUROS

H.H. Bashford
Augustus Carp.
Traducción de Claudia Casanova

ÁTICO DE LOS LIBROS
256 PÁGINAS
19,50 EUROS

Nancy Mitford
No se lo digas a Alfred
Traducción de Milena Busquets

LIBROS DEL ASTEROIDE
312 PÁGINAS
18,95 EUROS

Alan Bennett
Amb una mà al davant i l'altra al darrere
Traducción de Elisabet Ràfols

EMPÚRIES
120 PÁGINAS
13 EUROS

Dan Rhodes
Corazones hambrientos
Traducción de E. Vázquez Nacarino

ALFAGUARA
280 PÁGINAS
18,50 EUROS

Ensayo y narrativa En plena crisis no sólo económica el humor se consolida como vía de escape y forma de afrontar la realidad. Las editoriales recuperan clásicos cómicos, mientras Paul Johnson analiza las claves del género

¡Ríete, tonto!

ISABEL GÓMEZ MELENCHÓN

Si es cierto que, como afirma Paul Johnson, uno de los motores del humor es el caos, ahora mismo y con la que está cayendo tendríamos que estar partiéndonos de risa. Ah, hay algo más, añade el ensayista: hay que contemplar el caos desde un lugar seguro. Pues por ahí vamos mal, acongojada legión de seres atribulados por un exceso de realidad. En cualquier caso, ya lo dice la sabiduría popular: al mal tiempo, buena cara, y si la novela negra se ha enseñoreado durante los últimos años en las librerías, ahora le toca el turno a las obras más o menos humorísticas, y decimos más o menos, porque algunas, las más actuales, rozan tal negrura que la carcajada se nos queda helada, vamos, como si estuviéramos viendo un Telediario o similar.

Paul Johnson (Gran Bretaña, 1928), autor, entre otras, de las enciclopédicas *Historia del Cristianismo* e *Historia de los Judíos*, se ha alejado en *Humoristas* de los ensayos exhaustivos para deleitarnos con un conjunto de semblanzas de personajes que han tenido en común su sentido del humor: Benjamin Franklin, William Hogarth, Samuel Johnson, Charles Dickens, Toulouse-Lautrec, Chesterton, W.C. Fields, Charlie Chaplin, Lauren y Hardy, los hermanos Marx, James Thurber, Nancy Mitford y Noël Coward, con apariciones estelares como la de Dorothy Parker; todos ellos han hecho reír a sus coetáneos y a las generaciones posteriores, algo que sin duda ha contribuido a mejorar la vida de las personas. Ya el sociólogo Peter L. Berger había glosado las virtudes curativas del humor en su *Risa redentora. La dimensión cómica de la experiencia humana*; Johnson nos muestra ahora ejemplos concretos de humoristas profesionales o circunstanciales, y analiza diferentes tipos de humor en relación con el "caos", esa explosión de anarquía que pone el mundo patas arriba convirtiendo el orden en risible.

Johnson se lamenta de que fenómenos como la corrección política, aplicada por "bibliotecarios municipales, maestros de escuela pública, funcionarios de poca importancia en los gobiernos centrales y locales", hagan cada vez "más difícil" el trabajo del humorista. Como si no lo tuvieran ya bastante complicado. Lo dicho: el último, antes de apagar la luz, que se ría. |



Benjamin Franklin



Samuel Johnson



Dorothy Parker



W.C. Fields

Algunas perlas

Benjamin Franklin:

"Si no quieres que tu enemigo se entere de tus secretos, no se los cuentes a tus amigos".

Samuel Johnson:

"Cuando un hombre sabe que lo ahorcarán en dos semanas, su capacidad de concentración aumenta maravillosamente".
"Caballero, os he dado conversación, lo que no puedo daros es inteligencia".
"Un exceso de estupidez como el suyo no es natural".

G.K. Chesterton:

Por qué no quiso convertirse en político: "es mucho más deseable hacer reír a la gente directamente, y a propósito, que hacerlo por casualidad".

Dorothy Parker:

"Su ignorancia era del calibre del Gran Cañón, tan profunda que había que admirarla aunque sólo fuera por su descomunal tamaño".

W.C. Fields:

"Un perro correrá hacia usted para lamerle la mano. Nunca verá a una botella hacer algo así. Si el whisky empieza a lamerle la mano, le recomiendo que lo deje durante un tiempo. Digamos diez minutos".

PATROCINADO POR





Recuperaciones y novedad

De la sátira al humor más negro

L.G.M.

No somos nadie, aunque siempre hay quien es más nadie que los demás. Y somos buenos, pero también hay siempre quien es más bueno que los otros. Que ese nadie más nadie y bueno más bueno coinciden en una misma persona es un principio de sagrado cumplimiento. El humor se ha nutrido de seres sencillos enfrentados a un mundo complejo, desde Charlot al gris empleado del *Diario de un don nadie*, título ahora reeditado; una tendencia, la edición de clásicos del género cómico, a la que se une a la publicación de nuevas obras humorísticas, aunque eso sí, cada vez más negras. Además de estos, próximamente verán la luz *Map y Lucía*, de E.F. Benson (*Impedimenta*) y *Buenos días, señor!*, de Jonathan Ames (*Ático de los Libros*). *Impedimenta* también ha publicado *La juguetería errante*, de Edmund Crispin y *Empúries Amb una mà al davant i l'altra al darrere*, traducción al catalán de *Con lo puesto*, de Alan Bennett (Anagrama)

George & Weedon Grossmith

La banca siempre gana

Charles Pooter es un hombre escrupulosamente honrado: paga sus impuestos, cuida de su casa, se preocupa por el porvenir de su hijo, ama a su esposa, trata bien al servicio y trabaja concienzudamente en el mismo banco desde hace décadas. No es de extrañar que todo el mundo acabe tomándole el

pelo, peor aún: ignorándole. Un hombre invisible. Los hermanos Grossmith, comediante de relumbrón uno de ellos (George, 1847-1912) ridicularizaron en esta novela, publicada por Edhasa hace unos años, las postrimerías del orden victoriano, y es que leyendo los quince meses que aborda el diario uno tiene la sensación de que sale más a cuenta ser malo. Ojo al dato: el retrato del mundo de la banca y sus (prósperos) negocios podría haber sido escrito ayer.

Alfred Döblin

Aviso a navegantes

Y si no fuera porque la maquinaria pesada se ha convertido en materia de museos, la novela de Döblin *Wadzek contra la turbina de vapor* también podría haber sido escrita ayer. Döblin (1878-1957), conocido por su *Berlin Alexanderplatz*, es de los que nos hace reír a nuestro pesar, porque esta caricatura del capitalismo salvaje tiene demasiado de actual como para tomarla a la ligera. Todo en esta obra es excesivo a partir del enfrentamiento entre dos industriales, Wadzek y Rommel; pero mientras que el primero resulta ser un poco un don nadie con dinero –es decir, no es completamente malvado– su competidor sabe utilizar el sistema a su favor.

Beryl Bainbridge

Qué buen rollito

Entre los *humoristas*, por poner

una etiqueta, británicos, Beryl Bainbridge (1932-2010) no ha gozado en nuestro país de la afición que debería garantizarle su mala leche, porque la suya es mala de verdad. Editada por Ático de los Libros, que está recuperando toda su obra, tomemos como muestra esta delirante *La excursión*, o cómo conseguir que un día en el campo planteado para fomentar las buenas relaciones entre compañeros de una empresa distanciados por sus diferentes orígenes (ingleses, irlandeses, italianos) acabe en una muerte accidental pero de lo más negra. Y con los compañeros peleados de por vida, claro. Las buenas intenciones a veces es lo que tienen.

Dan Rhodes

Carne para cenar

Más buenas intenciones de las que acaban en el infierno de los desastres: he aquí una dama aficionada a la ópera y con ciertos posibles que decide darse al mecenazgo y en lugar de ponerse a cantar, que sería lo propio, patrocina un extraño museo en una pequeña ciudad alemana. Un museo destinado a los suicidios, mejor dicho, a evitarlos, y así, en las mismas salas coinciden toda clase de artefactos, desde horcas a pistolas, puñales y sierras, con cartelitos y notas tontorronas del tipo *Qué bello es vivir*, que obviamente producen en el visitante el efecto contrario. Capítulo aparte merecen el guardián del museo y el médico del pueblo. Humor negro

grisimo a cargo del irreverente Dan Rhodes (n. 1972).

Henry Howard Bashford

Otro hombre bueno

A riesgo de repetirnos, debemos calificar esta novela como otra joya de la literatura cómica británica (Anthony Burgess *dixit*), como en el caso de nuestro don nadie. Y también aquí nos encontramos ante una sátira, firmada por August Carp, presidente de la Liga Puritana de Potamus, azote de mediocres y de fantasmas, de pseudo intelectuales pomposos y pecados ajenos. Bashford (1880-1961), fue médico de Jorge VI.

Nancy Mitford

Clases no tan altas

La hija escritora del segundo barón de Redesdale fue, en opinión de mentes tan señeras como la de Evelyn Waugh, una de las personas más brillantes y sardónicas de su época. Nancy (1904-1973), la mayor de las seis hermanas Mitford, cuyas vidas dan para llenar un almanaque entero, es autora de una producción novelística que resume en sí misma las esencias del humor británico y que ha rescatado aquí Libros del Asteroide, incluida la polémica *Trifulca a la vista*, sátira del fascismo británico. *No se lo digas a Alfred* ironiza sobre las clases altas y el mundo de la diplomacia. Sus diálogos, chispeantes, triunfarían hoy en twitter. |

Arriba, de izquierda a derecha Alfred Döblin, Nancy Mitford y Beryl Bainbridge
FOTOS: ALBUM IMAGES Y GETTY